

La deuda escalará al 123% del PIB este año, de las mayores del mundo

PREVISIONES DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL/ El volumen de endeudamiento español rebasará este año el de Francia y Bélgica, subiendo a la quinta posición del ránking de las principales economías.

Pablo Cerezal. Madrid

La crisis del coronavirus ha supuesto una auténtica reacción en cadena para la economía, ya que el desplome del PIB en todo el mundo ha llevado a un descenso generalizado de ingresos, al tiempo que el aumento del gasto público necesario para combatir la pandemia y paliar sus efectos económicos ha agravado todavía más el déficit, lo que disparará la deuda hasta niveles nunca antes vistos. "Se estima que en 2020 hará un salto sin precedentes a casi el 100% del PIB" global, una cota que nunca antes se había alcanzado, subrayó ayer Vitor Gaspar, director del Departamento Fiscal del Fondo Monetario Internacional (FMI), en la presentación del *Fiscal Monitor* que incluye estas previsiones.

Y, además, España es uno de los países donde más aumenta este endeudamiento. En concreto, el déficit se elevará hasta el 14,1% del PIB, una de las cifras más elevadas del mundo, aunque por detrás de algunas grandes economías como Canadá (19,9%), Estados Unidos (18,7%), Reino Unido (16,5%) o Japón (14,2%). Esto provocará que la deuda pública española escale hasta el 123% del PIB, el quinto lugar entre los grandes países desarrollados, superando en este último ejercicio a países como Francia, Bélgica o Chipre. Además, el incremento se ve agravado por el desplome del PIB (el mayor entre las grandes economías mundiales, del 12,8%), lo que hará que el incremento en los niveles de deuda sea todavía más llamativo, de 27,5 puntos porcentuales. Esto es, el segundo mayor de todas las grandes economías tras Japón (28,2 puntos).

Y, además, esta deuda puede tardar décadas en digerirse. Aunque el endeudamiento comenzará a descender el próximo ejercicio, debido al aumento de los ingresos, la caída será todavía muy tímida, hasta el 121,3% del PIB, y se mantendrá en torno al 120% hasta al menos 2025, cuando acaban las previsiones del FMI. ¿La razón? Que el crecimiento frenará sustancialmente una vez que la economía empiece a recuperar los niveles previos al estallido de la crisis, lo que li-

UN MUNDO CADA VEZ MÁS ENDEUDADO

En porcentaje del PIB.

	DEUDA	2019	2020	DÉFICIT 2020
Japón	238,0	206,2	266,2	-14,2
Italia	134,8	117,7	161,8	-13,0
Portugal	117,7	108,7	137,2	-8,4
Estados Unidos	108,7	89,5	131,2	-18,7
España	95,5	70,3	123,0	-14,1
Francia	98,1	85,4	118,7	-10,8
Bélgica	98,7	89,5	117,7	-11,4
Canadá	88,6	72,3	114,6	-19,9
Reino Unido	85,4	60,0	108,0	-16,5
Brasil	89,5	77,5	101,4	-16,8
Argentina	90,4	77,5	96,7	-11,4
India	72,3	60,0	89,3	-13,1
Austria	70,3	60,0	84,8	-9,9
Israel	60,0	52,6	76,5	-12,9
Alemania	59,5	52,6	73,3	-8,2
México	53,7	46,3	65,5	-5,8
Irlanda	57,3	46,0	63,7	-6,0
China	52,6	46,0	61,7	-11,9
Australia	46,3	46,0	60,4	-10,1
Polonia	46,0	46,0	60,0	-10,5
Holanda	48,4	48,4	59,3	-8,8
Tailandia	41,1	41,9	50,4	-5,2
Suiza	42,1	41,9	48,7	-4,2
Corea del Sur	41,9	41,9	48,4	-3,2
Irán	44,7	41,9	45,4	-9,5
Suecia	34,8	34,8	41,9	-5,9
Turquía	33,0	33,0	41,7	-7,9
Indonesia	30,5	30,5	38,5	-6,3
Taiwán	32,8	32,8	35,6	-4,7
Nigeria	29,1	29,1	35,0	-6,7
Arabia Saudí	22,8	22,8	33,4	-10,6
Rusia	13,9	13,9	18,9	-5,3

*2020 previsiones.

Expansión

Fuente: FMI

mitará el incremento de los ingresos, mientras que el gasto tardará en volver a los niveles anteriores, debido a que el desempleo quedará durante los próximos cinco años en cifras superiores a las del pasado ejercicio, lo que obligará a un mayor gasto social. Como resultado, el déficit, del 14,1% este año, se reducirá muy rápidamente al 7,5% en 2021, pero apenas caerá en los años posteriores hasta el 3,9% del PIB

en 2024. Y, lo que es peor, el año siguiente volverá a repuntar hasta el 4,4% del PIB, quizá como resultado de la jubilación de los *baby boomers* y la reversión de la última reforma de las pensiones.

Estas cifras suponen un cambio sustancial, ya que antes de la pandemia se esperaba que la deuda pública española a mediados de década rondara el 90% del PIB, unos niveles que entonces se consideraban

ya bastante elevados. Y, aunque el Fondo no recomienda un duro ajuste en un primer momento para no agravar el desplome económico causado directamente por el Covid-19, sí plantea ir poniendo los mimbres de un ajuste fiscal para los años venideros, de forma que se modere el riesgo de estas cifras. "La potente respuesta de los gobiernos [doce billones de dólares en todo el mundo] ha salvado vi-

El FMI alerta de que la deuda global igualará por primera vez el tamaño de la economía mundial

das, apoyado a la gente y a las empresas en situación vulnerable y mitigado las consecuencias sobre la actividad económica", señaló ayer Gaspar, que añadió que todos los países "deberán asegurar que el estímulo fiscal no se retire demasiado rápido". Sin embargo, "los efectos de la crisis sobre las finanzas públicas, combinados con la pérdida de ingresos por la contracción de la producción ha sido enorme", por lo que "los países con altos niveles de endeudamiento tendrán que hacer ajustes fiscales en el medio plazo". De hecho, "los políticos afrontan la cruda disyuntiva entre el apoyo en el corto plazo y los riesgos de la inestabilidad financiera en el medio plazo, y tienen que monitorizar cualquier consecuencia de este apoyo sin precedentes", según advertía el FMI este martes.

Deuda sin precedentes

Y si estos riesgos ya existían en los años anteriores, ahora parecen haberse multiplicado, ya que la pandemia ha provocado que la deuda pública global escale del 83% del PIB mundial el año pasado al 98,7% al cierre de este ejercicio, situándose casi a la par del tamaño de la economía global por primera vez en la historia y manteniéndose por encima del 100% entre 2022 y al menos 2025. Especialmente destacable es la situación de Japón, donde la deuda pública alcanzará el 266,2% del PIB al cierre de este año, seguido de Italia (161,8% del PIB), Portugal (137,2%), Estados Unidos (131,2%) y España (123%). Con todo, hay ciertas diferencias entre la primera potencia mundial y países como España, Italia o Japón, ya que el mayor programa de estímulos de EEUU serviría para evitar un mayor descalabro de la economía (la caída del PIB en ese país será una tercera parte de la española, por ejemplo), lo que permite diluir el aumento de deuda.

Editorial / Página 2

Rusia reclama subir las ventas de petróleo pese al freno de la economía

P. Cerezal. Madrid

Todavía falta un mes y medio para la próxima cumbre de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y Rusia ya ha dejado clara su posición. Moscú reclama ir subiendo ya las exportaciones petroleras, tras el recorte pactado en abril, en línea con lo acordado inicialmente, a pesar de que la crisis económica se está demostrando más dura de lo esperado en un primer momento, lo que ha golpeado duramente a la demanda.

"Esperamos que sea posible ir elevando gradualmente la producción, en línea con las condiciones del acuerdo, sin dañar el mercado", señaló ayer el ministro de Energía ruso, Alexander Novak. Aunque Novak reconoce que el pacto ha ayudado a la industria petrolera a resistir la crisis derivada de la pandemia, también sostiene que los precios actuales, por encima de los 40 dólares por barril, serían aceptables para Moscú, por lo que no es necesario adecuar la senda de producción de los grandes exportadores al freno de la demanda.

Sin embargo, esta puede ser la principal reticencia de otros países a las pretensiones rusas, debido a que estas líneas maestras se pactaron hace seis meses, cuando todavía muchos analistas hablaban de una recuperación relativamente rápida tras una breve caída. Ahora, en cambio, el deterioro económico parece bastante más profundo y duradero. Además, el impacto sobre el consumo de petróleo va a ser mucho mayor de lo esperado inicialmente, debido a que uno de los sectores más afectados es el transporte y, especialmente, el aéreo.

Demanda

De hecho, la Agencia Internacional de la Energía reconoce en el *Panorama energético mundial 2020*, publicado ayer, que "hay un riesgo de que la recuperación de la demanda se detenga por el reciente incremento de los casos de Covid-19 en muchos países", lo que llevaría a una recaída del precio del petróleo si la oferta se eleva el próximo ejercicio. Y en el mismo sentido la OPEP calcula que la demanda global este año será de 90,3 millones de barriles al día, 2,5 millones de barriles menos de lo previsto en abril.